

EL ATAUD DE USO: CRONICA DE UN PAIS

AUTOR: VICTOR HUGO FERNANDEZ **

Panamá ha mostrado que a pesar de condiciones adversas, está logrando crear un auténtico movimiento literario con una vena propia, tanto en estilo como en técnica. Y es que el contexto histórico y geográfico común en que se desarrolla dicta pautas muy apreciables y ricas en posibilidades.

EL ATAUD DE USO (PANAMA, 1983), es una clara muestra de lo que está empezando a ser la novela panameña. Representa también la irrupción de un nuevo personaje dentro de su literatura, como es la autora ROSA MARIA C. DE BRITTON, quien nos presenta un trabajo bien modelado y sólido como pretensión novelística.

En efecto, aunque EL ATAUD DE USO aparece como la primera novela de esta autora, es también una proposición literaria bien construida que refleja a un autor conocedor de su oficio. Ganadora del premio de novela RICARDO MIRO en 1982, esta obra marca pautas muy específicas dentro del desarrollo novelístico de este país, y a la vez, se convierte en un testimonio social de un pueblo que se esfuerza por afirmarse como tal. Porque EL ATAUD DE USO es la historia de un individuo, MANUEL MUÑOZ, de un pueblo, CHUMICO, y de un país: PANAMA. Intenta paralelamente ser una obra de ficción y una crónica novelada de la lucha panameña por su independencia y consolidación republicana.

A través de una historia individual, el narrador teje una delicada tela de caracteres y situaciones que reflejan un comportamiento social específico, "istmeño," como el mismo narrador lo señala una y otra vez. La novela retoma un período histórico importante y ubica su espacio temporal entre fines del siglo XIX y principios del XX. Siendo entonces un relato de fin de siglo, esta obra está empujada por los vientos independentistas, de cambios políticos y sociales que soplaban en nuestro Continente en este período, aunque desemboca, no en la consolidación republicana, como ocurrió en tantos otros países del Continente, sino en el escamoteo de su independencia por medio de un coloso que ya empezaba a pisar fuerte como es el Canal. No es que este trabajo, como algunos otros panameños, sea una obra en que el Canal es una presencia enfermiza, responsable de lo que es Panamá en muchos aspectos y, por supuesto, culpable. Todo lo contrario, EL ATAUD DE USO es una novela distinta que muestra precisamente que Panamá "es mucho más que el Canal." De ahí que el eje temporal de la novela se ubique antes de la constitución plena del Canal y ensanche sus horizontes en la lucha republicana.

Lejos de ser un planteamiento ingenuo, la novela refleja el esfuerzo de un conjunto social por constituirse como pueblo, en medio de la desazón de una guerra civil y la tristeza de ver la república escamoteada ante la maniobra de negociación norteamericana con la burguesía liberal y conservadora. Poner fuera a Colombia de tierras panameñas no fue el final, por eso Juancho, un personaje de Chunico, dice: "-No comprendo esto de la independencia, no es que me gusten los colombianos, al contrario: Bastante mal nos han hecho. Pero me huele a que hemos cambiado a un amo por otro." En este sentido, la novela es un reflexionar sobre el proceso histórico panameño, donde la dignidad de este pueblo se refleja en el disgusto, la desilusión y la amargura que embargan a su personaje central, MANUEL MUÑOZ, hacia el final de su vida: "Manuel juró no mezclarse nunca más en la política partidista que no acababa de entender. Se sentía agobiado por la presencia de todos los muertos que le había tocado recoger y enterrar. Los ojos abiertos, mudos de espanto, lo perseguían en una pesadilla sin fin que se repetía noche tras noche. El olor a pólvora y sangre amanecía fresco en su memoria."

La técnica de la novela es manejada con fluidez y el estilo narrativo es claro. La omniscencia del narrador se desdoble para que los personajes se muestren a sí mismos, convirtiéndose en las tipologías propias que conforman la nacionalidad panameña. Así, desfilan por la novela los negros criollos de Chumico, los negros antillanos que trabajan en el Canal, los indios que venden madera y pieles, los chinos comerciantes, los oficiales criollos del ejército de ocupación colombiano defendiendo los valores antirepublicanos y, con menos presencia, un grupo que mantuvo y mantiene el control del Canal, pero que no se integró a la sociedad panameña sino que creó su propia zona separada: "The Canal Zone."

Dentro de este complejo grupo de razas y luchas de interés, la novela desarrolla su periplo con audacia mostrando puntos de contacto con las más importantes tendencias de la novelística latinoamericana actual. Así por ejemplo, la novela muestra los encuentros de culturas y razas en ese gran mosaico de nacionalidades que es nuestro ambiente. AMELIO RECUERO y su sabiduría, representa la cultura africana esclavizada que vino a nuestras costas para quedarse; la beatitud enfermiza y degenerada del Padre español IRIGOYEN frente a la honestidad budista de AH SING y, todo ello, excelentemente sintetizado en los pobladores de Chumico que asumieron todos estos valores, como en un microcosmos que refleja la conformación de Panamá y tantos otros países latinoamericanos: Somos un crisol de razas y culturas.

La historia de la vida de MANUEL MUÑOZ con sus excentricidades, su machismo, su imagen legendaria y patriarcal, se convierte en el hilo conductor que atraviesa esta laberíntica novela manteniendo su unidad. La novela explora en el pasado panameño y son los ojos y los actos de MANUEL MUÑOZ los que nos llevan a través de una galería de personajes y situaciones. El tiempo aparece como un valor importante empleado a placer por el narrador. Pasado, presente y futuro se funden constantemente en un flujo y reflujo de circunstancias, donde la precisión de la descripción paisajista se enriquece con el uso del lenguaje humorístico y se dignifica con la introspección psicológica de los personajes.

EL ATAUD DE USO es el primer paso de ROSA MARIA C. DE BRITTON, en el contexto literario panameño, pero es también un paso firme, sólido y definitivamente hacia adelante. Es una novela que empuja y reta, que se ha convertido en un desafío y que, como EL ATAUD de MANUEL MUÑOZ al final de su vida, rodó montaña abajo hasta el océano y ahora navega tranquilamente, adentrándose en las inmensas aguas de la nueva narrativa latinoamericana.

** VICTOR HUGO FERNANDEZ, poeta, ensayista y crítico de danza costarricense. Ha publicado: RICARDO FERNANDEZ GUARDIA (ensayo histórico), San José, 1978 y CALICANTOS (Poesía), San José, 1983. Numerosos artículos y ensayos en Revistas y Periódicos. Con frecuencia publica también en México y en España. Director del Centro Cultural Costarricense-Norteamericano.

VHF/ac